

# MUSEO BALEAR

DE

HISTORIA Y LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

---

## LA RISA EN LAS LETRAS.

---

Reiase Demócrito filósofo griego de las flaquezas y desventuras de la humanidad, mientras Heráclito su contemporáneo las lloraba. Antes y después de aquellos filósofos, ha sido una verdad práctica, la contenida en este proverbio vulgar: *Medio mundo se rie del otro medio*. La risa en efecto es un fenómeno trascendental de la vida y un elemento de la literatura y el arte. Bajo este aspecto vamos á considerarla reuniendo algunas observaciones sobre los escritos satíricos y jocosos, que solíamos exponer en nuestros cursos de Retórica y Poética.

En letras y artes hay géneros enteros de composición cuyo peculiar objeto es la jocosidad: el buen humor les dá origen, viven de alegría y aspiran á la risa por recompensa. Tales son las obras satíricas desde el epígrama hasta la comedia: desde la parodia hasta la caricatura. Pero la jocosidad se introduce además en los mismos trabajos serios, constituyendo un aspecto general del arte: un punto de vista subjetivo por el cual consideramos sucesos, personas y objetos, según las alteraciones que en nuestro espíritu acaecen. El orador más grave en la más entonada de sus peroraciones se permite de vez en cuando el chiste oportuno y discreto: y la historia y la filosofía de vez en

cuando juguetean. Por esto al estudiar literaria y artísticamente la jocosidad y la risa no podemos limitarnos á observarla en sus propios dominios, sino que nos vemos obligados á analizarla en la generalidad de sus aplicaciones estéticas.

La alegría y el dolor se reparten el imperio del alma: la risa y el llanto que son sus signos sensibles, alternan en la fisonomía humana: ámbos estados del ánimo tienen sus gradaciones. La alegría, efecto del bienestar físico y moral, predispone á la hilaridad: esta á la risa que desde leve dilatación de los labios, puede llegar á estrepitosa carcajada. Toda expresión de alegría tiene algo de jocosó, pero no siempre llega á serlo por sí sola; sino que ha de ir mezclada con cierta malignidad que engendra la burla y alcanza hasta el sarcasmo. No puede negarse la combinación de este elemento especial, distinto de la alegría, y compañero á veces hasta del dolor, porque puede el alma apacible y satisfecha ni apereibirse de los objetos risibles, ni ser capaz de promover la menor chanza; mientras que el espíritu en los trances más violentos puede sobreponerse á la cólera y reir ó excitar la risa por más que sea risa *preñada de horror* como la llama un poeta contemporáneo.

Es innegable que entre los caracteres morales hay algunos nativamente predispuestos al chiste y á la burla, chanceros ó burlones, dotados de sensibilidad exquisita para apereibirse de cualquier aspecto risible de las cosas ó de las personas, ingeniosos y oportunos para sacar á luz las flaquezas, defectos y miserias de la humanidad; hábiles en expresar por medio del lenguaje hablado ó de acción toda la ridiculez que encierra cualquier dicho ú hecho: cada palabra suya es un chiste: á su alrededor reina siempre la hilaridad: y las carcajadas hacen perpétuo coro á sus frases. Con el hábito enriquecen su memoria con toda suerte de donaires, anécdotas, proverbios y cuentos, hilvanándolos por medio de la asociación de las ideas, de donde proviene á veces interminable charlatanería.

Estas personas graciosas eran en la antigüedad y en la edad media buscadas para distraer la melancolía de los

reyes y caballeros, con título y posición de bufones y juglares. En los tiempos modernos las costumbres no autorizan los graciosos de oficio: pero no ménos á título de amigos ó protegidos dejan de figurar junto á los potentados como recurso de distracción. Observemos de paso que en el carácter del bufon de todas edades resalta siempre la malignidad. No pocas veces la espada de madera de los enanos hería de muerte alevosa á los reyes: sus chistes envenenados deshonoraban las reputaciones, y sus calumnias llevaban á la inocencia á los cadalsos. Aquellos tipos reproducidos por todas las artes, realizados por el pincel y el buril que así figuran en los bajo-relieves de Atenas, como en las tablas flamencas, como en los dramas del teatro español, no son más que el compendio y la exageración de las tendencias generales de la humanidad á considerar el mundo y la vida bajo un aspecto ligero é indiferente desprendido de toda simpatía y de todo interés sério y apasionado. Esta tendencia existe en mayor ó menor grado en todos los hombres: todos tenemos algo de *gracioso*: pero cuando esta inclinación se desenvuelve y resalta se hace perceptible á todos, y la reputación de chiste queda reconocida y sentada.

Si esto acaece en la naturaleza, indefectiblemente se refleja en el arte. De aquí se origina la clasificación de sus obras en serias y jocosas: de los estilos en graves y burlescos: de los escritores y artistas en formales y humorísticos como ahora suele llamárseles. Los autores, su estilo y sus obras son también más ó ménos chanceros según las épocas y los países, observándose que la gravedad suele predominar en los climas septentrionales, mientras el carácter meridional es harto más risueño. Pueblos enteros han sido jocosos como los griegos ó formales como los romanos, sin que falten á pesar de esto excepciones; porque no excluye el elemento risible ni la melancolía de los Lapones ni la ferocidad de los Hunos.

Si nos proponemos estudiar en que consiste estéticamente el elemento risible ó ridículo no hallamos un carácter único y esencial que le distinga. ¿Por qué ciertos objetos, hechos, dichos, ó ideas hacen reír y otros no? ¿Por qué

un mismo objeto excita ó no la hilaridad segun las circunstancias en que se le considera? No se nos alcanza otra explicacion que algunas observaciones de las cuales podrá inducirse tal vez alguna ley general.

La *exageracion* en más ó en ménos es indudable origen de ridiculez. Los gigantes, los enanos, los *liliputienses*: una prenda de trage desmesuradamente grande ó pequeña: la ponderacion de número ó calidad, constituyen otros tantos motivos de chistes risueños. A ellos deben su proverbial reputacion los andaluces en España, y los gascones en Francia. Pero la ponderacion por sí sola no es siempre suficiente á promover la risa: por lo cual no puede admitírsela como único elemento ó carácter constitutivo de las obras jocosas.

El *contraste* es tambien eficaz recurso para promover la hilaridad. A él se apela en las farsas carnavalescas, en la comedia, y en la sátira. Una rueca con una espada: un vestido mitad-bordado mitad-haraposo: toda contradiccion, disparidad y disonancia son causas de escarnio ó por lo ménos de risa. Sin embargo el *contraste* en sí mismo es fuente de belleza y aun de sublimidad, por lo cual no puede reconocerse como carácter distintivo de lo jocosos.

La *fealdad* ó *imperfeccion* es tambien fecundo manantial de chistes satíricos, porque suscita el deseo de censurar ó castigar el objeto defectuoso, al mismo tiempo que atrae á su contemplacion, no siendo suficiente para inspirar aversion decidida. Hay fealdades que hacen reir y fealdades que repugnan: defectos físicos y morales que divierten y otros que irritan: por esto no es dable tomar á la sola fealdad ó imperfeccion por causa eficiente de ridiculez.

La imitacion ó *parodia* excita igualmente un sentimiento burlesco: de ella se valen con frecuencia las artes profanando no pocas obras maestras, y desluciendo lo grande y elevado con la bajeza de lo grotesco. En sí misma con todo y por si sola, no basta para producir infaliblemente lo ridículo, y así tampoco puede mirarse como su primordial razon.

Otros elementos secundarios hallaríamos, como la nove-

dad ó el hábito y la expresion que contribuyen al efecto de lo risible, sin ser sus causas eficaces, pero tampoco en ellos reconoceríamos el principio único, la explicacion decisiva. Sospechamos que así como la belleza es un fenómeno que carece de clave para ser conocido y que miéntras resalta en todas partes y se ofrece á nuestra admiracion esconde su origen y nacimiento, así tambien la jocosidad es un fenómeno estético de carácter complejo, objetivo sin duda pero sometido á todas las modificaciones inexplicables que el estado del ánimo comunica á las impresiones que recibe del mundo externo.

JOSÉ LUIS PONS.

*(Continuará.)*

## DOS FAMILIAS.

(Original de Zschokke.)

Me llamo Felipe; soy marido de una honrada mujer; tengo dos hijos y tres hijas, y unos quinientos duros anuales de renta. Me casé á los veinte y seis años, establecíme con la modesta fortuna que me habian dejado mis padres, y entónces mi mayor conato fué el de satisfacer todos los gustos de mi esposa. Compré una casa nueva en barrio no céntrico de la ciudad, y cuidé que nada faltase en ella, desde la bodega al desvan. Adquirí al mismo tiempo un caballo y un sencillo carruaje, en el que durante la primavera y el estio nos paseábamos de aquí para acullá.

Despues de un año de matrimonio nos envió Dios un hijo. Mi esposa hubo de suspender sus paseos, y yo empecé á calcular que, aumentando de familia, se hacia necesario suprimir gastos supérfluos. Me deshice pues del caballo y del vehiculo; mas á pesar de este sacrificio nada pude economizar. Sorprendíame, y me contristaba al mismo tiempo, que mi vecino Jorge, sin embargo de que su trabajo le producía apénas una suma igual á mi renta, encontrase medio de ahorrar más de cien pesos anuales para mejorar sus campos.

—¿En qué consistirá esto? exclamaba mi esposa.

—No cabe duda, añadía yo, que Jorge economiza más que nosotros. ¿No serias tú capaz de hacer otro tanto?

El siguiente domingo hicimos una visita á nuestro vecino Jorge, y despues de haber hablado de asuntos ajenos, hicimos recaer la conversacion en las economías.

—Nosotros cercenamos algo de la mesa, dijo la consorte del vecino. El tiempo viene malo, todo cuesta un sentido, y es necesario tener arreglo. Sin embargo nuestra comida es abundante, y satisface cumplidamente nuestro apetito.

Aunque los manjares no honrarian la mesa de un príncipe, no por eso dejan de ser saludables y provechosos. Hace algun tiempo que por la mañana hemos sustituido el café con una buena sopa, y nos vá perfectamente. El café y el azúcar se han puesto carísimos, al paso que nuestra sopa nos sale siempre á lo mismo. En la comida tenemos legumbres y algo de carne, y en la cena un potaje y alguna otra friolera por añadidura, sin faltarnos, por supuesto, nuestro vasito de vino. Así conseguimos salud y buen humor, y no dejamos exáustos nuestros fondos. Los platos más delicados no son tan sabrosos como amarga es la inquietud de verse uno sin recursos.

Quando regresamos á casa mi mujer me dijo:

—Perfectamente! No hay duda, nosotros podremos tambien ahorrar algo: mas alimentarse tan pobremente no es vivir. ¿Una sola vez que venimos al mundo nos hemos de privar de todo? En el café sustituirá el pan nuestros bizcochos; y sin dejar de ser café, no nos costará más de lo que cuesta la sopa de nuestro vecino. Y por lo que hace á la comida, suprimiendo un plato conseguimos mucho.

Esta sábia resolucion fué desde luego ejecutada, y mi mujer hizo en la casa ligeras aunque numerosas variaciones económicas. Vivimos así algunos años, y sin embargo no me fué posible ahorrar la menor suma. Enviónos Dios otros hijos, y se hizo indispensable tomar una niñera para cuidarlos. Los chicos tenían continuamente necesidad de vestidos, no pudimos prescindir de tomar á jornal una costurera, y tuvimos que suportar cargas que no habíamos previsto.

Jorge, como nosotros, tenia cinco hijos, y esto no le impedia ahorrar cada año sus cien duros para mejorar sus campos.

—No sé en que consiste! decia mi esposa.

—No cabe duda, añadia yo, que él economiza más que nosotros. ¿No pudieras tú conseguir otro tanto?

Pasamos á hacer otra visita á nuestros vecinos, y pronto versó la conversacion sobre los negocios caseros.

—Dios mio! decia la esposa de Jorge. A nosotros, no

obstante nuestros cinco hijos, nos vá perfectamente. Llevamos, eso sí, mucho trabajo; los dias son cortos, pero lo arreglamos lo mejor que podemos. Tenemos hora fija para cada cosa. Tanto en verano como en invierno nos levantamos á las cinco, á las siete almorzamos, comemos á las doce, á las siete de la noche cenamos, y nos acostamos á las nueve. Parece increíble, vecina, lo que se puede trabajar así, cuando hay voluntad, y cuando se señala anticipadamente el tiempo que se quiere destinar á cada cosa. En cuanto al órden y al arreglo somos severísimos. Nada se extravía en casa, porque todo tiene su lugar propio, de modo que nunca se pierde un solo minuto en buscar las llaves, las tijeras y cosas por el estilo: así es que estoy segura de que á oscuras encontraría un alfiler. De esta manera tengo siempre tiempo de sobra, y si en los ratos de ocio me fastidio, me entretengo en coser vestidos para los niños y no tenemos necesidad de niñera ni de costurera.

Regresamos á casa, y dije á mi mujer:

—Acuérdate de lo que ha dicho nuestra vecina sobre las llaves.

Mi esposa me comprendió. Durante algun tiempo todo se hizo con el mejor órden, teniendo buen cuidado de consultar la aguja del reloj. La mayor propiedad y simetría se dejaban ver hasta en los rincones de la casa; mas al cabo de algun tiempo ya fué necesario buscar otra vez las llaves. Los niños iban haciéndose mayores y revoltosos; y la más constante vigilancia no era bastante para tenerlos á raya en sus juegos y entretenerles. Aun con la ayuda de un criado, mi mujer estaba siempre atareada. Así pasaron tres ó cuatro años, y no obstante de que tanto mi esposa como yo trabajábamos como unos negros, no conseguimos hacer ahorro alguno.

Mi vecino Jorge seguia su acostumbrado camino, y cada año iba economizando sus cien duros de siempre.

—No sé en que consiste esto! decia mi esposa. Él vive tan cómodamente como nosotros, sus hijos visten muy bien, y á pesar de esto le queda dinero de sobra.

Volvimos á casa de nuestro vecino, y le manifesté la



admiracion que me causaba ver que con tantos hijos, sostuviese su casa con tanto acomodo.

—Nada más fácil, me respondió. Lo que por un lado se pierde, se gana por otro. Antes de tener hijos salia de noche para entretenerme con mis amigos jugando un tresillo ó tomando una copita de Jerez, mi mujer devolvia las visitas, y aun de cuando en cuando tenia en mi mesa dos ó tres convidados. Ahora nos quedamos en casa, porque no hay compañía para los padres como la de sus hijos que juegan en torno suyo, alegres y retozones. Durante la primavera vámos á paseo todos juntos, y estas alegres escursiones no nos cuestan la mitad de lo que nos costaba una comida en dia de convite. Desde que mi mujer ha cesado de hacer visitas, tiene ménos necesidad de trajes nuevos, de chales y de blondas. Nuestro salon de recibir las visitas nos ha llegado á ser inútil y lo hemos alquilado, y los productos del alquiler nos sirven para el vestuario de nuestros hijos. Tenemos ménos muebles que cuidar y ménos cortinajes que preservar del polvo, y todas estas cosas cuestan más de lo que á primera vista parece.

Volvimos á casa. El consejo no dejaba de ser en extremo sensato. Las visitas y los convites de cumplido fueron disminuyendo insensiblemente, y por este medio alcanzábamos dinero y tiempo. Mas aumentando en años, cambian de gustos y de inclinaciones los hijos: los varones quisieron libros para entretenerse, y dinero para sus gastillos; y las hembras lecciones de baile y de piano; y esto ocasionaba mucho gasto, de modo que pasaban los años y no podia ahorrar un solo maravedí.

Mi vecino Jorge no cambiaba de método. Seguia en derechura su camino, y no llegaba la Pascua de Navidad sin que se encontrase con su constante ahorro de cien duros, que podia invertir en granos, en la compra de alguna finca ó en árboles para plantar; y sin embargo de esto sus chicos iban á la escuela, sus hijas danzaban con mucha gracia y empezaban á tocar regularmente el piano.

—¿En qué consistirá esto? decia mi mujer; nuestro vecino no puede ser sino un brujo.

—Vamos á verle, respondí yo. Y entramos en su casa.

—No: dijo la esposa de Jorge, nosotros hacemos todo esto sin milagros ni sortilégios; todo consiste en saberse gobernar. Mis hijas me ayudan en todas las faenas caseras, y se encargan por turno, un mes cada una, de la despensa y de la cocina, de coser y hacer calceta. Entre ellas hay una perfecta division del trabajo, y vándose sustituyendo en él sin desórden ni confusion: y como cada uno de nosotros tiene su ocupacion correspondiente, nos queda á todos poco que hacer. Nuestro hijo mayor toma lecciones de piano y de baile, y cuida de no olvidar en lo más mínimo lo que le enseña su maestro á fuerza de repetirlo con la mayor asiduidad. Escitamos su amor propio y hacemos de él un profesor particular de la familia; dá á sus hermanas lecciones de baile y piano, y á su hermano de gramática, de francés, de cálculo, de historia y de geografía; y así es que para desempeñar en la casa el papel de maestro, presta él en la escuela ó en la clase la mayor atencion. Estimulado de este modo hace muchos progresos, y mi marido y yo le ayudamos en cuanto nos es dable con extraordinario placer. Tenemos establecida esta costumbre entre nuestros hijos, y ellos la toman como si fuese una diversion, hasta que llega á ser en ellos un hábito, y el hábito bien sabeis que constituye una segunda naturaleza.

Luego que hubimos regresado á casa, nos propusimos ensayar el sistema de nuestro vecino, mas al poco tiempo nos fué preciso renunciar á él. Era ya demasiado tarde para hacer semejantes experimentos; nuestros hábitos eran ya muy diversos de los de la familia de Jorge, y como dijo su mujer, el hábito constituye una segunda naturaleza.

Mis hijos ciertamente aprovecharon la instruccion que en el colegio habian recibido, mas los de Jorge no eran ménos instruidos; y cuando el mayor hubo terminado sus estudios, fué enviado por su padre á un establecimiento manufacturero para que adquiriese nueva instruccion.

—Amigo Jorge, le dije un dia ¿por qué habeis tomado una resolucion semejante?

—Estraño vuestra sorpresa, vecino! me respondió.

Siempre he considerado muy conveniente que un jóven provea de dos cuerdas su arco. Mi hijo se pondrá al corriente para ejercer una industria, á fin de que, si andando el tiempo, algun acontecimiento imprevisto ó los percances de la suerte no le permitiesen sacar partido de su instruccion ó le privasen del puesto que tal vez pueda ocupar, tenga medios de procurarse su subsistencia con el trabajo de sus manos. Tan luego como concluya su aprendizaje, irá á completar sus estudios en alguna Academia ó Universidad, y despues le haré viajar por Francia, Inglaterra y Alemania. Los viajes cuestan mucho dinero, y es necesario que él ántes se lo gane por si mismo; y con la suma que ahorre podrá visitar en las grandes poblaciones lo que le parezca digno de verse. A los veinte y dos años volverá al seno de la familia y escojerá el estado que le acomode y al cual se sienta más inclinado; y bastándose entónces á sí mismo no nos será ya gravoso. Habitado á vivir con alguna estrechez, sabrá acomodarse mejor á sus medios, si estos son escasos; y no dudo que habré hecho de él un honrado ciudadano y un buen padre de familia.

No me pareció mala la idea y me apresuré á comunicarla á mi mujer; mas elevando esta sus brazos y sus ojos al cielo, me dijo:—No, no, Felipe: preciso es que nuestro hijo estudie á fondo el latin y el griego, y tome la carrera de abogado ó de médico, pues así es como puede ocupar un lugar distinguido en la sociedad y contraer un enlace ventajoso. Concluida su carrera, un buen matrimonio puede colocarle á una grande altura: siendo empero un simple artesano ¿qué padres podrian consentir en darle su hija?

Hablé sobre el particular á mi hijo y me contestó:—Papá, no parece sino que vá V. de broma. No hay cazador diestro que persiga dos piezas á la vez. Quien mucho abarca poco aprieta. Más vale aprender una sola cosa y aprenderla bien, que atender á dos y quedarse sin ninguna. Empeñarse en ser docto y buen artesano al mismo tiempo, es exponerse á no lograr lo uno ni lo otro, y ser al fin, como suele decirse, zurdo de las dos manos.

Yo guardé silencio. La permanencia de mi hijo en el

colegio me costaba mucho, y no ménos la esmerada educacion de mis hijas. Se habian hecho crecidas y era indispensable vestirlas mejor. Mi esposa las hacia presentar en las tertulias, en los saraos, en los conciertos, y en todas partes alcanzaban fama de muy hermosas. Por nuestra parte economizábamos tanto como nos era dable: nuestras hijas empero necesitaban de continuo nuevos trajes y nuevos atavíos. Era de rigor no vestir siempre de una misma manera y cambiar de adornos. Cierto es que ellas por sí mismas se arreglaban y cosian sus trajes, pero habia que gastar en telas y en gasas, en cintas y blondas, en hilo y agujas, y todo esto, ademas de privarme de lo más necesario, me ocasionaba un gasto de unos cien duros por año, sobre los quinientos que constituian mi renta.

Jorge permanecia fiel á su plan de conducta, y cada año continuaba embolsando sus constantes cien duros de ahorro: y esto no obstante sus hijas vestian con mucho gusto y elegancia, y no eran ménos obsequiadas que las mias.

—Bah! me decia Jorge. Por más feas que sean las niñas, generalmente no dejan de encontrar adoradores. Esto es muy natural y no hay para que inquietarse. Mis hijas no han recibido, que digamos, una educacion brillante. No asisten, sino raras veces, á los espectáculos públicos, ni pasan el tiempo leyendo novelas. Tocan, si, regularmente el piano, cantan reunidas en casa, visitan á sus amigas y reciben á estas. No concurren empero á las grandes reuniones, ni se tratan con señoras de alto copete. Una hija que no sabe qué fortuna le depara la suerte, ni si conseguirá siquiera comodidades como las de la casa paterna, bueno es no se acostumbre á semejante género de vida, pues su mejor recomendacion es tener hábitos tranquilos y sedentarios, seriedad y aplomo sin fingimiento: al paso que lo que más enaltece á los jóvenes es la instruccion, la actividad y el amor al estudio. Hoy dia se peca por el extremo de educar á las hijas atendiendo más al corto período que debe preceder á su enlace, que á todo el resto de su vida. No parece sino que quiere hacerse de ellas unas soltero-

nas eternas, sin cuidar ni acordarse siquiera de los deberes que tendrán que cumplir como esposas y como madres.

—Razon tiene Jorge, á fe mia! pensaba interiormente, y me apresuré á hablar á mi mujer sobre el asunto.

—Si: me dijo ella, no hay duda; Jorge tiene razon, pero nosotros no dejamos tampoco de tenerla. El ha amontonado caudal, y no faltarán maridos para sus hijas; pero encontrándonos nosotros algo más apurados, no podemos echar las mismas cuentas, y nuestras hijas han de hacerse agradables más que por su fortuna por sus cualidades personales. Como las de Jorge llevarán buena dote, pueden estar tranquilas y seguras de que serán buscadas por conveniencia; mas las nuestras necesario es que se presenten en público, que brillen en las tertulias, en los conciertos, en los bailes, en los espectáculos y en los paseos. De otra manera, retiradas en el hogar paterno, verán pasar los dias más hermosos de su juventud sin que consigan colocarse. ¿Cómo tentar al comprador, si el vendedor no exhibe sus alhajas?

El mal estaba hecho, y el mejor partido que podíamos tomar era resignarnos y esperar. Las tres hijas de mi vecino se casaron ventajosamente, y todas en un mismo año. Las mias se presentaban en todas partes, sonreian á todo el mundo, y no obstante permanecian solteras. Tenian un sin número de adoradores, ninguno empero se adelantaba á pedir su mano. El hombre honrado y recto que anhela una esposa que satisfaga y llene su corazon, más bien la busca en el centro de la vida apacible, en el seno de una familia sencilla y morigerada, que en medio de las evoluciones de la danza. Si no prescinde por completo de la dote ó del interés, no por eso consiente en unir su suerte á una doncella acostumbrada por el orgullo de su madre á costosas diversiones que no puede ni quiere consentir; y si se decide á enlazarse con una mujer pobre, aspira á que sepa por lo ménos manejar y conservar lo que él posee, y en esto piensa juiciosamente.

Como iba diciendo, pues, mis hijas síguenme costando aun hoy dia mucho dinero y no es menor el gasto que me

ocasionan mis dos hijos. Miétras unas y otros se presentan en público, y brillan en los salones á costa de mil sacrificios, mi esposa y yo vivimos pobremente. Y apesar de la extrema frugalidad á que nos reducimos, mi renta no basta para sostener el gasto de la familia, hasta el punto de haberme visto precisado á vender la casa y alquilar otra.

Jorge, luego de haber casado á sus dos hijas, ha cambiado de método. Ha comprado una pequeña casa de campo, ha adquirido una caballería y un modesto carruaje, y no hace ya economías.

—¿A qué fin ahorrar ya? me estaba diciendo el otro dia. Merced á treinta años continuos de orden y de trabajo, hemos conseguido aumentar nuestro patrimonio, y los resultados han correspondido tanto á nuestros sacrificios, que vemos hoy duplicado nuestro rédito. Hubiéramos podido seguir conservando los hábitos de siempre y contentarnos con poco, mas mi esposa y yo nos vamos haciendo viejos. He cumplido mis cincuenta y ocho años, y ella tiene ya sus cuarenta y cinco, y empezamos á sentir el cansancio y la fatiga. Necesario es que el arte sustituya lo que la naturaleza nos vá quitando; por lo mismo nuestra mesa debe estar mejor servida. Nos paseamos en carruaje, visitamos á nuestros hijos y nos entretenemos con los nietecitos. Nuestra vida es muy feliz, es un pequeño paraíso, vecino. ¡Quiera Dios le disfrutemos por largos años!

Así dijo, y vi asomar una lágrima en sus ojos. Los míos derramaron otra. Mas ay, no era esta una lágrima de alegría. Sin duda me comprendéis; nada os añadiré pues. Basta con que os diga que mi vejez no es dichosa. He hecho esta relacion porque la creo muy útil. Aunque el nombre de Felipe sea un nombre supuesto, la historia no deja de ser verdadera; es la historia de muchos padres de familia. Los hay en gran número que como yo están descontentos de su suerte, mas cada cual se queja á su manera.

## COMO EN ESPAÑA.

Este título nos lo ha sugerido la lectura de un hecho que relata una carta de los Estados-Unidos, hecho muy sencillo, pero que encierra un fondo en extremo hermoso. La ley en América, dice el corresponsal D. Alfredo Escobar, no protege sólo á los hombres, protege también á los animales; que si los primeros son ciudadanos de la familia humana, los segundos son miembros de la familia universal. Los pájaros son en América ciudadanos que gozan de derechos y sufren cargas, como cualquier vecino. Tienen en primer lugar derecho á la vida, y la ley prohíbe que se los aprisione ó que se los mate; tienen derecho á poseer su casita en donde vivir, y la ley los protege, haciéndoles los nidos en los árboles, donde puedan criar su familia desahogadamente, sin temor á la mano atrevida del rapaz. A su vez pesa sobre ellos la obligación de limpiar los árboles de insectos dañinos, y la cumplen puntualmente, sin que haya que recordárselo jamás. Por eso el pájaro americano, acostumbrado á que no le molesten nunca, es tan soliable que se deja coger sin esfuerzo, ó se mete entre los pies para picar una migaja.

Una tarde, añade más adelante, vi al pié de un árbol á varias personas reunidas alrededor de un muchacho que tenía en la mano un pajarillo que acababa de recoger del suelo, caído del nido á la primera intentona de volar. Bien pronto se abrió paso entre el grupo la figura de un *police-man*, alto y fornido, que venía á averiguar lo que sucedía. Si se hubiera tratado de un niño perdido, el policía lo habría conducido á su casa; pero como se trataba de un pájaro extraviado, debía restituirsele á su nido. Se pidió, de consiguiente, en la tienda inmediata, una escalera, que el agente apoyó contra el árbol, el muchacho se encaramó por ella, y el pájaro travieso volvió al lado de sus hermanitos.

Como en España: aquí es probable que se hubiese pedi-

do tambien una escalera á cualquier vecino, y hasta es creible que el agente de policia la hubiese apoyado contra el tronco del árbol para ayudar al muchacho á que subiera... á coger del nido los demás pequeñuelos.

No es sin duda Mallorca el punto de España en que más ojeriza se tiene á los pájaros, ni por su causa déjense de plantar árboles, conforme acontece en otras provincias; mas todavía en algun pueblo de la isla están puestas á precio las cabezas de esas avecillas, cuya utilidad se empeñan en mal hora en desconocer los labradores. Inícuca diversion de los niños, en los pueblos y en las épocas de cría, es salir en busca de nidos para jugar con los tiernos polluelos que de esta suerte perecen cada año á millares. A millares tambien se venden en el mercado de Palma para diversion de los niños ciudadanos, á quienes, por uno ó dos céntimos, se los dan cogidos, ya que personalmente no pueden ir á cogerlos. Y, en fin, cuéntanse muchas personas en esta isla que, por recreo unas, por ocupacion lucrativa otras, se dedican á la caza de pájaros de jaula, destinados á la exportacion. Es indecible el número de víctimas de sus redes: todos los pájaros que no son de canto y las hembras de los cantores, pagan al punto con su vida la desgracia de haber caído en ellas, y los machos, que el cazador perdona, van á parar dentro de jaulones, en donde muchos perecen, ó aplastados por el número, ó víctimas de melancolía ó de furor por su encierro. A buen seguro que de cada diez pájaros cogidos, uno tan solo sobrevive y sirve para el fin deseado: y, sin embargo, no bajará de cuatro ó cinco mil duros la suma que por este artículo de exportacion ingresa anualmente en los bolsillos de los mallorquines. Pero ¿cuántos miles de duros pierde la agricultura mallorquina á causa de los insectos, que, por razon de estas desenfrenadas hecatombes y cacerías, pueden vagar por do quiera y atacar impunemente las plantas y sus frutos? ¡Ah! esto no se ve, y no obstante urge hacérselo comprender á nuestros labradores.

Prusia dedica hace ya bastante tiempo especial atencion á este objeto, y desde 1860 no cesa de estimular á los go-



bernadores de provincia para que prohiban matar, coger y exponer á la venta pública aves insectívoras, como igualmente sacarlas de los nidos y destruir estos. Tambien tiene encargado á los maestros de escuela que expliquen á los niños la manera de proteger los pájaros útiles. Y como complemento de estas disposiciones redactó en 1867 un reglamento cuyas reglas varían á tenor de la situación geográfica y demás circunstancias especiales de cada localidad.

Pero solo á las aves de asiento fijo, es decir, á las que crian en la Alemania del Norte, y permanecen allí todo el año, es á las que por este medio se dispensa suficiente protección; porque á las de paso, aunque allí protegidas, quedan expuestas á la destrucción en los países á donde emigran durante la época del frío. Aves de paso son los tordos, y nadie ignora cuan diezmadas quedan sus numerosas legiones en su breve tránsito por Mallorca.

En vista de eso surgió la idea de celebrar convenios internacionales, idea que acogió favorablemente la vigésima Asamblea de los Cultivadores de tierras y montes de Alemania, en la sesión del 27 de diciembre de 1868. De tal suerte que su presidente dirigió por entónces á todos los Gobiernos alemanes una solicitud pidiéndoles que pusiesen bajo la protección de las leyes á los animales útiles. Claro está que, realizada muy luego la unidad germánica, sin notables contratiempos hubo de extenderse la protección á los nuevos territorios agregados.

Alemania propuso en seguida á nuestro país que entrase en ese benéfico concierto; pero como entónces dominaba un espíritu individualista exagerado en las esferas del poder español, dióse una negativa en nombre del individualismo. Entretanto Alemania trató sobre esto con Austria é Italia, y hoy, dice el Sr. D. Plácido de Jove y Hévia, nos invitan de nuevo estas tres naciones amigas. Es de esperar, por lo tanto, que ahora, dado el nuevo giro de las ideas reinantes, será mejor acogida la invitación, y daremos pruebas patentes de que deseamos dulcificar nuestras costumbres, que, en este y en otros puntos, tienen mucho que pulir.

M.\*

## NOTICIAS

HISTÓRICO-MALLORQUINAS ACERCA EL INTERREGNO  
DE ARAGON EN EL SIGLO XV.

---

El rey D. Martin de Aragon falleció, en 1410, sin hijos; nuestro historiador Mut dice que «no quiso hacer testamento, ni nombrar el sucesor de la corona Real de Aragon; porque su voluntad era que se declarase por justicia: y así lo dijo la noche que murió á los que se hallaban presentes». Despues de su muerte se presentó cierto número de pretendientes: vamos á transcribir las cartas que algunos de los principales de ellos, y dos más á favor de uno de los mismos, fueron dirigidas á esta isla, relatando ántes el modo como fueron entregadas, y á quienes.

Dia 18 de octubre del espresado año el honor. Mateo de Loscos procurador real y regente entónces el oficio de la gobernacion por ausencia del lugarteniente del gobernador, dirigíase á su casa viniendo, en compañía de Asberto de Roaix, de una funcion religiosa, cuando vió dos mujeres de edad que se pararon, y conociendo que deseaban hablarle les preguntó que se les ofrecia, á lo cual respondió una de ellas espresando que llevaba cartas que le queria entregar, y á la puerta de la casa de Loscos sacó de debajo su manto un paquete grande de cartas y se lo entregó, diciéndole que se lo habian dado en Barcelona cuando iba á embarcarse. Estando aquel en su casa miró los documentos, y visto lo que contenian convocó los jurados, el asesor ó su lugarteniente, y el abogado fiscal, y leida en la reunion, que se verificó en el real castillo, una de aquellas cartas, que eran del Duque de Gandía, los concurrentes opinaron reunirse de nuevo para que asistieran algunos que no se hallaban presentes. Avisados estos, hubo otra reunion despues de pocos dias, en la que ademas del lugarteniente,

asistieron algunas personas más que tenían cargos reales ó universales, y lo mismo que en la primera reunion, fueron de parecer tambien y fué resuelto que se oyera á la mujer que trajo los papeles. Llamada en seguida compareció y se le recibió declaracion; de esta resulta, entre otras cosas, que su marido era un marinero de Mallorca, cautivo entónces de los sarracenos, y que con el fin de trabajar para lograr su libertad habia venido la declarante á esta isla, que las espresadas cartas se las entregó Guillermo Roca alguacil en Barcelona cuando ella iba á embarcarse, y que no sabia que contenian.

El 25 de dicho mes se tuvo otra reunion, y en ella manifestaron el lugarteniente y el procurador real, cada uno de ellos, haber recibido de un sastre, llamado Gaçet, carta del Conde de Urgel, las cuales fueron leidas y eran enteramente iguales con muy pocas variaciones. La del procurador real decia:

En el sobreescrito: «Al honrat en Matheu de Loscos procurador reyal en Mallorques.»

Dentro: «En Matheu: segons havem sabut per persones dignes de fe vos açi desitjats que nostra justicia sie mantenguda e treballats en lo be avenir daquella, de que nos vos havem gran grat, pregants vos que da çí avant continuets axi com be havets començat, per manera que mitgençant vostre bon treball conseguiscam nostre obtat, certificants vos que de vostre treball e servey com loch haura reportarets condigna remuneracio. E no res menys vos encarregam eus pregam quen lembaxada fahedora per part de aqueixa Ciutat e Regne sie de tals personas que desigen nostre be avenir e que mitgençant lur bona diligencia e industria nostra justicia sia favoreiada. E sobre aço vos havem scrit per Nanthoni Sala, mas no es aqui arribat car moros lan pres, don nos ha sabut fort greu. Dada en lo nostre monastir de Bellpuig á dos dies de Octubre sots nostre segell secret del any Mccccx.—Jayme Darago Jayme.»

Las recibidas del Duque de Gandía eran cuatro, y como se veia en su cubierta, estaban selladas con su sello, é iban dirigidas respectivamente al gobernador, baile general y

demas oficiales reales de Mallorca, al brazo eclesiástico, al de la ciudad, villas y lugares reales y al militar, y eran iguales en su contenido; la dirigida á los primeros, que es la que se leyó, dice:

«Als noble e molt honrats lo governador, lo batle general e los veguers e altres qualsevol officials reials de la Ciutat e Regne de Mallorques o lurs lochtinents: Nos don Alfonso, del alt Infant en Pere Darago fill, Duch de Gandia Comte de Ribagorça e de Denia, vos enviam molt a saludar. Be creem no ignorets com per la gran triga e dilacio sobre la declaracio de la successio dels regnes e terres de la corona reyal Darago apres mort del senyor Rey en Marti de gloriosa memoria fahedora, per sa diuturnitat es e pot esser presta a grans e insupportables scandels perills e dampnatges de tota la terra e senyoria Darago e gran dan e desfavor de lur dret rey e senyor; per ques cove que nos, a qui apres del dit senyor entenem certament ques pertany la successio dels dits regnes e terres, la qual molts dies ha passats havem adita e acceptada, instem e cuytem vostres naturalesa e leyaltat, les quals tots temps ab gran esforç tro a escampament de sanch e mort inclusivament havets mantenguda e conservada, a donar bona e breu fi e acabament a degut effecte e ostensio de aquella justicia ques pertany. On com haiam per nostre dret ab gran diligencia a solemnes doctors fet veure e exàminar tots los testaments dels reys passats, e clarament haiam ab aquells trobat e conegut los regnes e terras de la corona Darago apres mort del dit senyor rey pertanyer a nos, com sia clar e en ubert a tot hom qui veure o saber ho vol, maiorment per lo testament del senyor rey en Jacme de gloriosa e loable memoria tresavi nostre, lo qual conquista los regnes de Valencia e de Mallorques de mans de infels, axi ordonant apres de la institució del infant en Pere primogenit e hereu seu, so es: que sis covengues quel dit infant en Pere primogenit seu, o los fills de aquell legitims mascles o descendents de aquell en dreta linia mascles legitims, sens fill o fills lligitims e mascles morissen, lo regne de Arago ab totes ses terres fossen devoluts a certs substituïts seus, o deffallints

tots los dits substituïts, darrerament volch e stabli que tots los seus regnes e terres se devolvessen a aquell qui a ell fos pus prohisme en linea de parentela, lo qual empero fos legitim e mascle e devallas per dret grau de son linatge, segons que en lo dit testament pus largament es contengut. Donchs com tots los dits dessendents del dit rey en Jacme per dreta linea haien finits sos dies sens fill o fills mascles e legitims, tro sus en lo senyor rey en Marti derrer descendent per dreta linea defunct, e ja ans de la mort del dit rey en Marti tots los altres substituïts contenguts en lo dit testament fossen defallits, segueix se que los dits regnes e terres e tota la heretat per lo dit testador al dit seu primogenit lexada pertany a nos qui som pus prohisme al dit rey en Jacme en linea de parentela, e som mascle e legitim descendent de aquell de mascle per dret grau e de son linatge. E ultra nostra justicia en la dita successio a nos competent, no solament per lo dit testament mes per altres justes rahons, vosaltres deven induhir a espetxar e declarar nostra justicia de la dita successio a nos pertanyer les preheminencies e esguards los quals nos havem a la casa de Arago; car entre aquells qui devallen per dreta linea masculina de la dita casa, cessant parlar de aquells qui devallen de aquella per linea femenina qui son stranys com no hagen tan bon dret con nos en la dita successio, no sia alcun dins lo dit regne ne fora aquell hage los dits esguards a la dita casa segons nos havem; so es com lo senyor infant en Pere pare nostre fou fill legitim e natural del rey en Jacme, so que no ha altre; item mes que som net del dit rey en Jacme, que nou ha altre; item que som nabot del rey n' Amfos, que nou ha altre; item que som cosingerma del rey en Pere que nou ha altre; item que som oncle dels reys don Johan e don Marti, que nou ha altre; item que som primer en temps de la casa de Arago, com sia maior de dies que alcun altre, e som natural de la dita casa e regnes de Arago, e perconsequent deïam esser primer e mellor en dret; item per so com altament e loable havem servit la dita casa e los reys e regnes de aquella en totes guerres e afers que en nostre temps son stats en los dits regnes,

metents e despenents axi nostra persona ab escampament de sanch e longa preso de aquella, com bens de nos e de nostres sotsmeses e servidors e perdiments de lurs persones, en mantenir sustentat e conservar la dita casa mes que altre qui dret si diga, segons que asso a tot lo mon es notori: E per conseguint, com fossem derrer en temps so que no som, seriem e som pus fort primer e mellor en dret en la dita successio que alcun altre, segons es lo conservador de la nau a altre creador primer en temps, ne havem menys parents amichs e servidors e ab que los mantengan en totes coses si mester era que alcun altre, ne per gracia de Deu havem menys loablement e profitosa regit nostres terres vassals e sotsmeses en pau e en justicia que alcun altre. Per so ab gran ansia e congoxa pregam vos, e vostra vera feeltat ab aquella maior justicia que podem requerim, que ab tota sollicitut e virtut havents Deus devant vostres ulls e lo deute per lo qual sots tenguts e obligats a la casa de Arago, al pus tost e breu que porets entenats reyalment e de fet a la expedicio publicacio e deliurament del dret de la dita successio, com lo contrari seria gran carrech de vosaltres e de aquells qui fer ho han; e portant ho breument afinal conclusio segons dit es, serets dignes de gran lahor e honor e preservadors de la dita casa e corona reyal de Arago e desviadors de tot sinistre mal e perill de aquella; pregants vos que de les dites coses lo pus prest que esser pusca haiam vostra resposta tal com de vosaltres se pertany, e per vostra acostumada bondat permetats de la presentacio de la present a vosaltres faedora per conservacio de nostre dret e justicia esser feta carta publica. Dada en la nostra vila de Gandia ab nostre segell comu segellada ados dies de Setembre del any de la natividat de nostre Senyor Mcccc deu»

Les pareció que al pié de las cartas del espresado conde se insertara lo siguiente: «Dictus honor. Pelagius Unis miles locumt. dicti nobilis Rogerii de Montecatheno gubernatoris et etiam ven. Matheus de Loscos regius procurator in dicto regno, ad dictas literas dicti egregii et nobilis dni. Jacobi Comitris Urgelli faciunt responsionem sequen-

tem, quam per me dictum Bn. de Frexenet not. mandarunt inseri et continuari in pede tenorum dictarum literarum: Scrivits que nos responem e dehim que, parlant ab deguda honor e reverencia del dit senyor don Jayme compte Durgell, aquell ó aquells quil han informat que nos haiam trebellat per ben avenir dels affers del dit senyor compte nol han informat de la veritat; cor nos james treballam per lo dit senyor compte en res, mes e nos e tots quants som en aquest regne treballam e havem treballat e treballarem ques faça missatgeria presta per anar al loch on se dege ab lo general de tots los regnes e terres de la senyoria e corona Darago determenar per justicia a qui pertanyera la successio verdadera de la dita corona reyal e de todas ses terras regnes e senyorias, e entretant per nostro treball e poder e saber, ensemps ab tots los altres officials e singulars del dit regne de Mallorques, guardar aquell e tots los drets reyal an aquell a qui per justicia e segons veritat pertangue. E axi devem tots de la senyoria fer segons forma del uniment del regne de Mallorques e comtats de Rossello e de Cerdanya fet als regnes de Arago e de Valencia e comtat de Barchelona e altrás terras de la dita corona, lo qual fins a morir inclusivament los dits locht. e procurador reyal e tots los officials reyal e singulars del dit regne entenem e som apperellats tenir e servir.»

B.

(Se continuará.)

## DEXAU LO DOL.

Les costums populars dels pobles de Mallorca, per nosaltres ciutadans, son casi del tot desconegudes. Y, en veritat, merexerien que qualcú les descrigués; pues son més dignes d'estudi y d'atenció de lo que mos pensám.

Entre mil altres, avuy recordarem la que se diu: *cantar el dexau lo dol*, per á Pasqua de Resurrecció.

Se solen aplegar los bergantells més delitosos ab forsa de guitèrres, revoltant un glosadó que fa la llengua; y corren tot el poble y les possessions captant panades. A Lluchmajor, hi ha hagut any veurersen sis y set estols, que de porta en porta no dexaven res per vert. Hi ha pobles ahont s'introdueix tot lo novell, y avuy en dia ja captan sense glosadors y á sò de bombo, desvirtuant l'objecte y el caràcter del *Dexau lo dol*, que prest s'haurá abolit.

Les gloses que havem sentit cantar ab una tonada apropiada, son aquestes:

Alabem primerament  
 A Jesus y á Maria;  
 Digam tots: alabat sia  
 Lo Santissim Sagrament.  
 Jesu-Crist se va mori  
 Enclavat á una Creu;  
 Pecadors, voltros sabreu  
 Els dolors que va pati.  
 Jesu-Crist resucitá  
 Gloriós á los tres dies;  
 Y sorti á les tres Maries  
 Vestit de jove hortolá,  
 Tot resplandent com un sol.

Y ara respon tota la comparsa á una veu:



Dexau lo dòl  
 Cantem ab alegria  
 Les Pasqües á María  
 ¡Aleluya!  
 ¡Aleluya!

Pero els glosadors, que de cad' any n' hi afejexen, no se limitan á recordar la mort y resurrecció de Cristo Jesus, si no que per promoure l' alegria improvisan, prenguent per tema principal la capta de panades y flaöns, á veure si omplirán més aviat el covo, y fins y tot obligan per aquest estil:

L' amo ¿qué no teniu set?  
 Axecauvos prestament,  
 Que es flasco de s' aygordent  
 Vos duim dins el paneret.  
 Grosses les mos heu de dá;  
 De tayades atepides,  
 Y si no son benehides,  
 Noltros manám s' escolá.

Y si es una fadrina (que no s' fan pregar gayre per sortir) n' hi entimen qualcuna com es ara aquesta:

Fadrina que donará,  
 Enguany, flaö ó panada,  
 Dins un mes será casáda  
 Ab so fadrí que voldrá.

Si á la casa fan oreyes de cònsul s' esposan á que el glosador se venji diguentlos:

Ja tench sa ma esquerrinxada  
 De gratá davall sa porta;  
 Donaumos lo que importa  
 Robiol, coca, ó panada.

Pero si ses madones son rumbooses, llavors tots plens d'agrahiment s' inspiran els rústichs glosadors cantant:

A n' aquesta casa honrada  
No s' en vá ningú felló;  
Antany mos daren panada  
Enguany panada y flaö.

Que molts anys si Deu ho vol  
Vejem aqieste diada,  
En salut, madona honrada,  
En salut, cara de sòl.

Dexau lo döl  
Cantem ab alegria  
Les Pasqües á María  
¡Aleluya!  
¡Aleluya!

Y assuxí que han acabat la volta y han omplit els còvos, parteixen á menjarles se á fora vila, xerumbant d' es bòtil espesses vegades y á la clotella; mentres els sonadors no paran y els que tenen millor veu la gastan repetint:

Ses faves tènres venen  
Y bon temps que tenen  
Per qui manjarne vòl.

Dexau lo döl  
Cantem ab alegria  
Les Pasqües á María  
¡Aleluya!  
¡Aleluya!

BARTOMEU FERRÁ.

Palma 31 de Mars de 1877.

## DE PONSELLA A ROSA.

(D' un llibret inédit.)

## VIII.

¡Quin llibre de recordances  
L' Etern Pare 'n feu del mon!  
¡Qué de coses hi va escriure  
Ab son estil poderós!

En cada penya alterosa,  
De cada vall en lo fons,  
Demunt cada ona qui s' infla  
Ab son plomall escumós;

Demunt l' arch de cada gruta,  
Dins lo blau de cada gorch,  
Demunt l' arena que escampan  
Los trebolins ó 'l fibbló;

Demunt cada soca antiga,  
De cada font en lo broll,  
En cada mach qui redola  
Per dins lo torrent furiós;

En la fulla de cada arbre,  
En la flor de cada brot,  
En cada aucellet qui vola  
Ple de esperança y d' amor;

Per tot paraules hi ha escrites,  
Per tot s' hi ligen los mots  
Que forman pregaries santes,  
Y eternes adoracions.

Pren aquest llibre, bell àngel,  
 Y fesne 'l de devoció  
 Ab que á Deu ton còr axeques,  
 Á Deu contemples per tot.

Y si 'l teu discurs es pobre,  
 Ab lo còr senzill y dols,  
 Apren, confegint les lletres,  
 L' universal oració.

### IX.

¿La veus, la veus á la culpa?  
 Te espera en lo marge, allà,  
 Prop de les flors de la vida,  
 Prop de lo bé que mes plau.

Negre es, pero vá pintada,  
 Falda rica rossegant,  
 Y amaga negres les ungles  
 Perque no 's vege la sanch.

Ombra sos ulls espargexen,  
 Tot mòr á n' el seu costat;  
 Copà de pler diu qu' aporta,  
 É hi du sols verí mortal.

Aranya de los còrs tendres,  
 Esperver dels coloms blanchs,  
 Fada ab traidora sonrissa,  
 Cocodril ab plor d' infant.

Ay, no la mires, mon àngel,  
 Que ab son ull t' etzisarà;  
 Gírali l' espatla sempre,  
 No la creguis cuant te parl'.

Que 'n pendre les animetes  
 En presó les tanca en clau,  
 Y ne perden l' alegría,  
 La llum y la llibertat.

Y encar' que Deu puga obrirla,  
 Vulles que 't don allá dalt  
 Mes que lo perdó lo prèmi,  
 Mes l' amor que la pietat.

GERÒNI ROSSELLÓ.

## LA PROVIDENCIA.

Á MON AMICH

D. JOSEP LLUIS PONS Y GALLARZA.

De bon-matí he pujat á la muntanya,  
 Y he vist, ¡oh bella vista!  
 Vora 'l torrent la trencadissa canya,  
 Per la serra enfilats los pins y 'ls roures  
 Agafantse á la roca,  
 Y al prat y al cim lo vert sens fi de l' herba  
 Y de les plantes lo divers fullatge.  
 L' aygua furiosa he vist del riu salvatge  
 Udolant com á lleó arrasar vernedes,  
 Saltar pe 'ls camps y amilantar los pobles  
 Fins á la mar llunyana hont abatuda  
 Sa força cau retuda.

Del mont mes alt sobre la dura pedra  
 M' he assegut. Y he mirat la portentosa  
 Creació que Deu manté des lo gran dia  
 Que de l' eternitat exí gloriosa  
 Al primer mot ohit dels segles: *sia!*

Aprés de la llum d' auba qu' estenentse  
 Per tot l' espay allunya la tristesa  
 De les muntanyes y les valls callades,  
 La ma de Deu palesa  
 He vist al cel y he benehit sa gloria  
 Ajonollantme, ab dues mans plegades,  
 Al contemplar l' exida  
 Del sol que torna á tot lo mon la vida.

Beneyta sia l' hora  
 Primera de tot jorn! L' Omnipotencia  
 Crida l' home al treball y, porque puga

Guanyar lo pa del dia  
 Ab la suor de son front, lo sol li envia  
 Font de calor y força, y la riquesa  
 Li mostra ab la llum clara  
 Per tot arreu estesa.

Y l' hom ha treballat y avuy encara  
 Traballa y may s' atura,  
 Que la lley del treball encara dura  
 Y durará mentres lo mon mon sia.  
 Lo treball es la font de l' alegria,  
 Per ell la Providencia,  
 Filla de Deu, mare de l' hom piadosa,  
 L' art li ha donat, l' enginy y la ciencia  
 Qu' han transformat lo mon creant la gloria  
 De les generacions mortes y vives.

Del treball la victoria  
 Es veure avuy fet paradís lo qu' era  
 Abans ferest desert, veure los pobles  
 D' un cap del mon al altre  
 Cercarse com germans unint les serres,  
 Aplanant monts y foradant muntanyes,  
 Y omplint de naus la mar tota sorpresa,  
 Cavall aspriu é indòmit que á portarles  
 Ó de grat ó per força ja s' hí avesa.

Axí la gran figura  
 De l' hom posat per Deu sobre la terra  
 Com rey gloriós de la creació divina,  
 Ha exalçat la natura  
 De l' esperit rebut del cel que 'l llança  
 De la vida sens terme á l' esperança,  
 Y l' art ha endevinat y la bellesa;  
 Y en mig de la grandesa  
 Del mon de Deu, hont com senyor domina,  
 Mirant al cel devant de Deu s' inclina.

Humil lo cap devant de Deu acala  
 Vehent les maravelles  
 De la creació reproduhirse sempre,  
 Lo sol com rey del dia

Y la lluna de nit y les estrelles;  
 Ab la claror de l' auba l' alegria  
 Naxer al mon, tots fentli l' escomesa  
 Los aucells ab llur cant ple d' armonia,  
 Colorirse los cels, valls y muntanyes,  
 Mil veus dins lo brogit oirse estranyes  
 Dels vents, dels rius y de la mar, com presa  
 L' immensitat d' una amagada força  
 Que l' empeny á exalçar la ma divina  
 Que ha creat un cel de mons y 'ls encamina  
 Per tal que llur camí may pugan torçe.

Y quant lo sol derrera 'ls cims s' amaga  
 Y á poch á poch sa claredat s' apaga,  
 Y ve la nit ab fosca y gran silenci  
 Per lo repós del mon, descansa l' home  
 A la llar tot voltat de sa familia  
 Trobant amor per son amor, y adora  
 Al Deu, de tots los sers causa primera,  
 Que altres Deus no consent, que es El qui era  
 Axí al mont Sinai com al Calvari,  
 Y El qui será tot plé d' Omnipotencia,  
 La pau de l' hom qui creu, ayma y espera,  
 Del Univers salut y santuari.

L' activa, l' increada Providencia  
 Es la força eternal que al mon fa moure.  
 L' home en xexanta segles  
 Sols ha pogut avassallar la ciencia  
 D' unes contades regles  
 Del moviment, dexat per Deu á lloure,  
 L' home es lo braç que lo Criador maneja,  
 La mà ab que volgué escriure  
 En aquest mon de tant curt temps de viure  
 Del mon d' eternitat lo gran misteri;  
 Y de bades cobeja  
 L' home aquí baix de son Creador la gloria,  
 Que Deu de si ha dexat sols la memoria  
 D' esser Aquell qui es: l' amor, la vida  
 Que pe 'l camí de creu mortal se troba  
 Per tot hom qui la vol y may l' oblida.



Senyor, Pare amantissim  
 De l' home que á ta imatge fer volgueres,  
 Aprés la llum del dia ve la fosca  
 De la nit en aquesta vall de llàgrimes,  
 Com segueix á la vida la mort triste;  
 Mas tú á l' hom prometeres  
 Per la vida del bé cel d' esperança,  
 Y puix que de mos jorns ja n' es la posta  
 Del sol y de ma mort la nit s' acosta,  
 Eixes tenebres llança  
 Y òbre 'm la llum eterna del teu dia  
 Dexant á ma familia per herencia  
 Lo sant treball, lo pa de l' alegria,  
 L' amor, ta Caritat, ta Providencia.

MIQUEL VICTORIÀ AMER.

Moncada, 22 Octubre 1870.

# PONCELLES.

## I.

### RECÒRTS.

¡Te 'n recordas d' aquell temps,  
 T' en recordas, amoreta,  
 Com cantávam y ballávam  
 Com folgávam y com réyam?  
 ¡Qué de goig d' un vestit nou!  
 ¡Quín tresor d' una floreta!  
 ¡Quín encantament d' ullades!  
 ¡Quín afany de mans estretes!  
 Ara hi ha la mar per mitx;  
 Ni tant sols ens podem veure.  
 Prop de tú ¡quín cel més blau!  
 'Lluny de tú ¡quín cel tan negre!

## II.

### PRENIU LLUM...

A trench d' auba 's despedia  
 D' *ella* 'l jove enamorat;  
 Les paraules que li deya  
 Les hi deya mitx plorant:  
 «Bona nit, estimadeta,  
 «Pensa en mí, quant no 'm veurás;  
 «Á servir al rey m' envian,  
 «Tornaré d' aquí sèt anys.»  
*Ella* va fer altres contes,  
 Y dins poch temps se casá:

En dia qu' un soldat torni...  
 ¡Més valria no tornás!

### III.

#### MOXONIA.

Cansons d' amor, vida mia,  
 Volguéres una vegada,  
 Y jo no 'n sabia fer  
 De pulides y galanes.

Després te vaig estimar  
 De tot còr y ab tota l' ànima,  
 Y 'm féres llegir cansons  
 Dins los teus ulls amagades.

De llavó ensá, vida mia,  
 No n' he sabudes fer d' altres,  
 Sino de les que volías,  
 D' aquelles qu' á tú t' agradan.

### IV.

#### SÒMNI.

Un vespre, (sempre 'm recorda)  
 Vaig somiar qu' era al cel;  
 Per tot llum, per tot bellesa,  
 Armonía y goig etern.

¡Quín bon estar qu' allà hi feya  
 Devora 'ls àngels de Deu!  
 Y 'l pler sempre comensava,  
 Y may s' aminvava 'l temps.

Quant vaig despertar del sòmni,  
 Trist el mon me paregué,  
 Y 'm vengué un ram d' anyoransa  
 Que no m' ha dexat may més.

## V.

¿QU' ES AMOR?

D' enamorats y estimades  
 Per tot lo mon n' está ple;  
 Hont se vulla un còr batega,  
 Esten l' amor son poder.

A mils de parells s' aplegan  
 De nines y fadrinets;  
 Y ulladetes, y paraules,  
 Y el vicari, y l' anellet,  
 Les noces, l' enhorabona,  
 Mel y sucre, un bressolet,  
 Recorts, néts, pols qui tremola,  
 Y... ¿Amor, qu' es estat? ¡No res!

1875.

M. OBRADOR BENASSAR.

## EPIGRAMAS.

(Traducidos del italiano.)

¿Tildar mis versos deseas?  
 ¿Hacerles un grave insulto?  
 ¿Ajarlos cuanto es posible?  
 Di que son como los tuyos.

—(¡Pobre de mí! ¡Se muere!) Oye, Prudencio:  
 ¡Quiero morir tambien (dijo al marido)!  
 ¡Y estar bajo tu losa!—Concedido,  
 Si allí guardas silencio.

—Haz en la casa un registro,  
 Juan, mira bien los rincones.  
 (Decia cierto exministro);  
 Ese ruido... Aquí hay ladrones.  
 —¡Pero, Señor! ¡Don José!  
 ¡Si en casa no hay más que usted!

—¡El son de las campanas  
 Crispa mis nervios!  
 —Como tú no recetes,  
 Tocarán menos.

LEON CARNICER.

## MISCELÁNEA.

D. Mateo Obrador Bennassar ha publicado un opúsculo, traduccion al mallorquin de los *Deberes de los Hombres*, de Silvio Pellico. Es una obra de utilidad moral y social puesta á disposicion del país en la lengua materna para que todos puedan beber las reglas de conducta que deben seguir en sus relaciones con la religion, la sociedad, con sus padres, con sus hermanos, con sus amigos, con la familia, con la pobreza, con la grandeza, con la desgracia, con la patria; enseña la caridad y la temperancia, el valor y la humildad, el estudio y la dignidad. El trabajo del señor Obrador es tan útil, que creemos que todo el que contribuya á darle á conocer y á que circule hace un bien á su país. Debiera introducirse en las escuelas para ejercicios de traduccion, que producen el doble resultado de hacer que los alumnos se esfuercen en comprender lo que leen, y, al trasladarlo á otra lengua, en escribirla como al dictado. Con tan buen texto adquirirían á la vez sana y útil doctrina. La traduccion está hecha con la delicadeza de sentimiento del Sr. Obrador y con su pureza de lenguaje. El folleto se titula *Devers dels Homens—Parlament á un joversá—Traducció den M. Obrador Bennassar—Llecciat en Filosofia y Lletres per la Universitat de Barcelona, y Director del Colegi Politecnich de Palma*. Está impreso en buen papel y tipo en la casa de D. Pedro José Gelabert; se vende en el establecimiento, en la librería de Montaner é hijo y en las demas de esta capital.

\* \* \*

Se publica en Barcelona el tomo primero del *Viaje á Oriente* de la fragata de guerra Arapiles y de la comision científica que llevó á bordo, escrito por el Doctor D. Juan de Dios de La Rada y Delgado, obra in folio, adornada con

láminas en acero, litografiadas y crono-litografiadas, debidas á D. Ricardo Velazquez. El lujo del papel, de la impresion, de las láminas, es casi sin ejemplo en las publicaciones españolas. El nombre del Sr. Rada y Delgado, autor de *La Historia de Madrid*, de la de *Mujeres célebres de España y Portugal* y Director del *Museo Español de Antigüedades*, es garantía del estilo y fondo de la obra.

\* \* \*

Se ha repartido en las principales capitales de Europa el catálogo de cuadros, tapices y grabados de la casa del Duque de Berwik y Alba, que se exponen en Paris á la venta. En la coleccion de pinturas hay cuadros de Rubens y de Murillo, la de tapices es tan completa y notable que podría servir para una historia del arte: hay lienzo con más de cien figuras. Es lamentable que nuestro país pierda tan rica galería.

\* \* \*

Se ha recibido en nuestra redaccion un ejemplar del folleto titulado *Una Preocupacion Mallorquina* que nuestro amigo el Sr. D. Joaquin Fiol ha tenido la bondad de remitirnos. Agradecemos el buen recuerdo.

\* \* \*

Agradecemos á la Direccion de los *Ferro-carriles de Mallorca* el ejemplar de la Memoria anual que ha remitido á esta redaccion y le damos las gracias.

\* \* \*

Hemos tenido ocasion de ver algunos números de *El Fomento de la Construcción*, semanario destinado á la defensa de los intereses morales y materiales de las artes é industrias que dependen de la construccion y decoracion de los edificios; periódico oficial de las agremiaciones constructoras, publicado por la Junta sindical del Gremio de maestros carpinteros de Barcelona.

A juzgar por el contenido de los indicados números, esta es una publicacion que cumple fielmente con su objeto, y que por lo mismo está destinada á tener larga vida y á producir mucho bien á las clases constructoras, tan necesitadas de verdadera ilustracion y de apoyo. Felicitamos al

Gremio de maestros carpinteros de Barcelona, cuya acertada organizacion deseáramos ver imitada en nuestra capital.

\* \* \*

Se prepara una expedicion que saldrá de Marsella el 31 de Mayo próximo para dar la vuelta al mundo en 320 dias. Antes de concluir el siglo XIX, el camino de hierro trans-asiático pondrá á Pekin y Changhai en relaciones inmediatas con Paris y Lóndres, y entónces no será necesario tomar la via de Suez y bordear á lo largo de las Indias para pisar las riberas asiáticas del Pacífico, y un viajero un poco listo podrá dar la vuelta al mundo en ménos dias que los que se necesitaban hace un siglo para ir de Paris á Roma.

La longitud total del camino alrededor del globo, puede estimarse en 8.000 leguas, mitad por tierra y mitad por mar. Cuando el camino de hierro trans-asiático se haya establecido, hé aquí las distancias y el tiempo que exigirá cada viaje:

Desde el Havre á Changhai, 10.460 kilómetros; 12 dias.

De Changhai á San Francisco, 10.730 kilómetros; 24 dias.

De San Francisco á New-York, 5.320 kilómetros; 6 dias.

De New-York al Havre, 5.630 kilómetros; 12 dias.

Total, 32.140 kilómetros, en 54 dias.

En estas diversas travesías, la única que todavía no es posible hacer rápidamente y por medio del vapor; es la del antiguo mundo. Desde el Havre al Oural, es decir, desde una extremidad de Europa á la otra, los caminos de hierro franceses, alemanes y rusos, se prolongan sin ninguna solucion de continuidad; pero el Asia central no está todavía atravesada por ningun rail.

Todo indica que este estado de cosas está á punto de cambiar: el gobierno ruso no estudia cuestion alguna con más atencion que la cuestion de los caminos de hierro del Asia.